

La recuperación de la historia en *Río de sangre será mi nombre* de Helena Ramos

Rick Mc Callister

Académico en el área de Español en Delaware State University

Con la caída del sistema soviético, Francis Fukuyama y los demás intelectuales neoliberales declararon el fin de la historia. Desde entonces vivimos en el *New World Order*: una plena utopía democrática liberal. Así, por lo menos, es la versión oficial y omnipresente en los medios de comunicación. Si la historia es dialéctica, ¿cómo se puede hacerla sin antítesis? Si no existe ninguna oposición ideológica, ¿será posible que el capitalismo haya resuelto los problemas de la humanidad?

Helena Ramos diría que no. A pesar de las afirmaciones de los profetas de Wall Street, los beneficios del capitalismo no han llegado a todo el mundo, ni siquiera en los EE. UU. —donde más de 40 millones viven en la pobreza. Su libro, *Río de sangre será mi nombre*, es, por tanto, un testimonio de que la historia está viva —nutrida, como siempre, de la sangre de los hacedores, los *poetaitai*, de la historia. El río, como se sabe, es símbolo poemático de la vida y la historia vital desde los días de Jorge Manrique. Así que es una historia vital que demuestra que perdura la antítesis a la ideología hegemónica.

El poemario está dividido en cinco secciones: *Halomancia*, *Estrellas fijas*, *Desolvidándose*, *Río de sangre será mi nombre* y *Todos hieren*. El número cinco puede representar las cinco heridas de Cristo o las direcciones de los indígenas mesoamericanos: norte, sur, este, oeste y centro. Las secciones se distinguen en cuanto a su

estilo y poética. La *Halomancia* es la adivinación a través de los halos o de la sal (del griego *halos* "sal") de los desdichados. Consiste en poemas cortos de versos desequilibrados y cortantes. Las *Estrellas fijas* son las que guían, como la estrella polar o las astrológicas –opuestas a los planetas, cometas y meteoros. La mayoría de los poemas son más largos que los de la primera sección. *Desolvidándose* nos recuerda que nuestro tiempo no es único –tenemos un pasado y un futuro, a pesar de los profetas del fin de la historia. Nuestra salvación está en acudir a esta realidad. Consiste en dos largos poemas conversacionales y objetivistas. *Río de sangre será mi nombre* es un desafío a recuperar la historia. Consiste, sobre todo, en epigramas y poemas cortos que le llaman al lector a abandonar la soledad a través de la historia. *Todos hieren* es la primera parte de un aviso que aparece en los relojes de sol, en referencia a las horas. La segunda parte es "la última mata" o, en latín, *ultima neeat* –usado como título por Amado Nervo. Los poemas de esta última sección excavan el pasado por acudir a estilos de antaño –son más esteticistas en su lenguaje y recuerdan el acmeísmo de San Petersburgo, capital cultural de Rusia, su tierra natal.

El primer poema del libro, "No tengo" [13], demuestra la hoquedad del triunfalismo burgués. Por su título y su contenido se puede considerar como correspondiente, en forma de *prequel*, a "Tengo" de Nicolás Guillén, poema titular de un volumen que celebra el triunfo de la revolución cubana –como síntesis de la lucha histórica. La relación, por supuesto, es dialéctica, con su *tesis* (la negación triunfalista del liberalismo –Fukuyama), *antítesis* (la reafirmación de la historia –Ramos) y *síntesis* (el triunfo revolucionario –Guillén).

El poema plantea la antítesis a la fantasía utópica del fin de la historia: "Y yo que nada tengo". Sigue con el grito, "Nada". Tartamudea "Solamente mi fe... Solamente mi fe. Solamente mi fe torturada...", repeticiones que se encarnan en "la huella de sangre / –mi sangre". El tartamudeo puede funcionar como *Verfremdung/ostranenie* –el extrañamiento y la desfamiliarización de un ambiente. Defamiliariza la relación entre lo cínico y lo potencialmente crítico, mostrando la ignorancia habitual del uno hacia el otro como arbitraria (Jameson cit. Ian Buchanan, p. 112). La repetición puede indicar un estancamiento temporal, una eternidad o una serie de fracasos. Cada triunfo es fruto de las utopías fracasadas de antaño. Por lo general, la utopía es paradigmática (de tendencia vertical, trascendente, jerárquica e impuesta) y la nomadología es sintagmática (de tendencia horizontal, inmanente, igualitaria y libertaria). Pero nos cabe recordar que el *Erewhon* de Samuel Butler es un anagrama de *no-where* ("por ningún lado", es decir, *u-topos*), pero también de *no-where* ("ahora y aquí", es decir, *hic et nunc*). Por tanto, hay que distinguir entre las utopías de la trascendencia y las utopías libertarias revolucionarias de la inmanencia (Deleuze & Guattari, 1992, p. 100). El fracaso de la utopía regresa más intensamente a lo real. Es inmanente ya que es un fracaso que nunca llega más allá del dominio del pensamiento (Fredric Jameson cit. Ian Buchanan, p. 166).

Los momentos de lo nuevo son precisamente los de la eternidad en el tiempo. La emergencia de lo nuevo ocurre cuando una obra vence su contexto histórico. Por otro lado, si hay una imagen verdadera de la inmovilidad ontológica fundamental, es la imagen evolucionaria del universo como una red compleja de transformaciones sin fin y desarrollos en los que *plus que ça change, plus ça reste le même...* El desarrollo creativo (*becoming*) es correlativo al concepto de la repetición. Algo nuevo solo puede emerger a través de la repetición. La repetición no repite la manera que el pasado *efectivamente fue* sino la virtualidad inherente al pasado –la que fue traicionada por su realización anterior. La emergencia de lo nuevo no cambia retroactivamente el pasado real sino el equilibrio entre la realidad y la virtualidad en el pasado (Zizek, 2004, pp. 11-12).

En este primer poema, después de varios ensayos fracasados, la utopía revolucionaria se encarna en la sangre de la narradora que se destella contra “la desierta blancura de yeso” (una tábula rasa) –el verbo está hecho carne.

Solamente mi fe torturada
que dejó en la blanca pared
–la desierta blancura de yeso–
la huella de sangre
–mi sangre–

Este contraste entre *hic* (mi posición) e *illac* (la posición del otro) es una percepción *lacunaria* que ve al otro simultáneamente como un reflejo y una laguna –una zona prohibida en nuestra experiencia (Merleau-Ponty, p. 42).

Cuando me doy cuenta del comportamiento del otro, mi cuerpo se hace el medio de entenderlo, mi corporalidad se hace un poder entendedor de la corporalidad del otro –recupero el último significado (*Zwercksinn*) de su comportamiento, porque mi cuerpo es capaz de realizar las mismas metas. En aquel instante interviene el *estilo* (Merleau-Ponty, p. 42).

La utopía revolucionaria: consiste en un momento de conscientización, es una epifanía. Por tanto, hay que luchar con las manos para efectuar el cambio.

“La gran huelga” (14-15) demuestra la importancia de la *picnolepsia* (una serie muy breve de eventos caóticos) como fuerza histórica, de acuerdo con la teoría de *Punk Eek* (equilibrio puntuado), la que postula la evolución como una alternación entre largos períodos de equilibrio y eventos abruptos. Es semejante al colapso de la función de una onda cuántica que ocurre en el momento de intenso escrutinio y que define la identidad y el futuro del objeto observado (Dozier, p. 11), el acto de señalar las contradicciones sociales puede efectuar un colapso de las realidades existentes. Siempre hay una tensión debajo del equilibrio que crece hasta producir un *estado crítico* –una especie de organización autocatalítica que se desarrolla a través del caos (Mark Buchanan, pp. 16, 23). Por tanto, “La rutina es el prefacio de la revolución” (Emile de Girardin cit.

Klein, p. 87), por lo que las posibilidades colapsan en realidades (Dozier, p. 196). Para Slavoj Žižek, el gran error de Fukuyama no está en declarar el "fin de la historia" sino en no darse cuenta de que la historia opera a través de las rupturas (Žižek, 2001, p. 111). De esta manera, el posmodernismo se ve como un milenarismo invertido que reemplaza las premoniciones de catástrofe con una declaración del fin de épocas —una *coupure* o ruptura radical (Jameson, 1999, p. 62), un proyecto antiutópico (Jameson, 1999, p. 159). Antonio Gramsci, de cierta manera, había previsto esto con su distinción entre las ideologías tradicionales hegemónicas y las orgánicas revolucionarias.

La poética de "La gran huelga" es bastante piccoléptica por cuanto la mayoría de los versos son de entre 5 y 7 sílabas, pero casi todas las estrofas están puntuadas por un verso corto de 2 o 3 sílabas: "creía", "brotaron", "amarga", "de sangre", "gritó", "rabia". Produce un efecto de desequilibrio. De acuerdo con su función nomadológica y libertaria, no existe un cuento fijo de sílabas sino versos anisilábicos. El mensaje comienza con una declaración de lo cotidiano de la ciudad de Managua —puntuada por una ruptura:

Creía
conocerla.
A veces, la maldije
por fea y cochina,

pero en esos días
brotaron
rasgos vivos
en sucios solares.

Vemos lo revolucionario en el sentido social tanto como semántico. El levantamiento empezó en los tugurios de "sucios solares" (un oxímoro entre lo oscuro y la luz), pero agarra fuerza en forma dialéctica gracias a las contradicciones, las paradojas, los oxímoros y las antinomias: "rasgos vivos", "la beldad / amarga", "tinieblas / consteladas", "la bravía / rabia / de negarse a sí misma". En la antinomia dos líneas opuestas de razonamiento sirven de respuestas —la cumbre de la dialéctica (Klein, p. 20). "Siempre hacen falta dos ideas: una para matar a la otra" (Georges Braque cit. Klein, p. 22). La paradoja está fuera de fase, contigua, diferente al juego aceptado de opiniones (Klein, p. 15). Sin las paradojas, la teoría establecida sería absoluta, estancada, definitiva; no habría nuevas ideas o progreso (Klein, p. 28). "La paradoja es la pasión del pensamiento. Un pensador sin paradojas es como un amante sin pasión" (Søren Kierkegaard cit. Klein, p. 32). La combinación del desequilibrio y la paradoja produce una sensación de velocidad y violencia en la que la movilidad de un *ahora* usurpa la *stasis* del presente (Klein, p. 187). Como indicó Paul Virilio: la *stasis* es la muerte (Virilio, 1986,

p. 67). La calle es un territorio político, la militancia es movimiento –dromología: “Quien controla la calle se apodera del Estado” (Goebbels cit. Virilio, 1986, p. 4). Las riendas del poder fabrican un motor, un productor revolucionario de la velocidad (Virilio, 1986, p. 3). El peligro es que la velocidad y la nomadología pueden apoderarse del revolucionario o ser apropiadas por el capitalismo. Hablando de Virilio, Luisa Futoransky declara que:

A velocidade é a palavra chave do seu pensamento, a riqueza da pós-modernidade, o capital das sociedades modernas. A realidade não é mais definida em termos de espaço e tempo, mas num mundo virtual, onde a tecnologia permite o paradoxo de estar em todo o lado e não estar parte nenhuma (Futoransky, pp. 1-9).

La velocidad es la palabra clave de su pensamiento, la riqueza del posmodernismo, el capital de las sociedades modernas. La realidad solo está definida en términos del espacio y del tiempo, pero en el mundo virtual la tecnología permite la paradoja de estar en todos lados y no estar en ninguno.

A pesar de que la tesis de Fukuyama fue rechazada por falta de mérito, todavía existe la idea de que el orden capitalista democrático liberal es la cumbre de la naturaleza. Todavía se ven los conflictos del tercer mundo como una especie de catástrofe natural, como un brote de pasiones seminaturales, o conflictos basados en raíces étnicas (es decir, *naturales*). El punto clave es que esa renaturalización es estrictamente correlativa a la relexificación global de la vida cotidiana (Zizek, 2000, p. 10). Como advierte Virilio –“pendant l’occupation on ne parte pas de la résistance, or les médias c’est l’occupation” (durante la ocupación [nazi] no se apartaba [de la palabra] de la resistencia, ahora son los medios de comunicación que forman la ocupación) (Serge Daney cit. Virilio, s.f.B, p. 4/4). La batalla de Ramos, entonces, es para el alma lingüística:

Con el uso acrítico de términos promovidos o revisados al amparo del librecambio hay una auténtica desreglamentación de los universos conceptuales que nos sirven para denominar el mundo... Gran parte de la confusión que reina en torno a la interpretación de la actual etapa de interdependencia de las economías y de las culturas surge de la atopia social de las palabras.... Con eso se ha dado un paso de la sociedad de la disciplina a la sociedad de control [Mattelart 406].

Sólo después de reconquistar la palabra, se puede llegar a la transformación:

La capital enorme
gastándose en polvo
sin parques ni palacios;

el rostro de Managua
es la bravía
rabia
de negarse a sí misma.

“Intensos el cielo...” (pp. 31-32), primer poema de la sección *Estrellas fijas*, es una introspección nocturna puntuada por la esperanza. Como los poemas anteriores, es una oda picnoléptica cargada de paradojas.

Intensos el cielo
y la noche,
un abismo dorado
de estrellas.
Me llevó un
caballo dorado
lejos,
muy lejos de mi casa.

En la inmensidad cabalgaba,
dorado con su crin
al viento.
Hojas de álamos oscuros
se sabían después del aguacero.

Contra el fondo de estrellas fijas que representan el destino astrológico, el meteoro nómada le lleva por el cielo y le ofrece esperanzas de un cambio:

Pero veo: en lontananza,
una ciudad vedada,
maravillosa.

Sólo una noche al año
brilla sobre la faz de la tierra
como un carbón encendido... ¡Veo
una estrella
aterradora!

Todo esfuerzo de cambio es fruto del deseo, no del *querer*: el deseo es revolucionario en sí, como si fuera involuntario, quiere lo que quiere (Ian Buchanan, p. 24). Es nómada y por tanto representa una alternativa práctica y existente al paradigma dominante capitalista, no solamente un modelo o prototipo. Lo utópico libera el pensamiento de la obligación de obedecer (Ian Buchanan, p. 6). El

deseo “constantemente junta las corrientes continuas a los objetos parciales que por naturaleza son fragmentarios y fragmentados. El deseo hace fluir a la corriente y [también] quiebra el fluir” (Deleuze cit. Ian Buchanan, p. 21). El deseo carece de un lugar, no expresa ni representa nada, solo indica un cierto movimiento y un quebrar en el movimiento de las cosas.

La *différance* también junta la temporalización y la organización del espacio en cuanto a su función básica. Es fundamentalmente una negación más intensa de las filosofías anteriores. Colapsa el recordar y el consumir a un solo proceso de producción: estipula que los humanos y la naturaleza pertenezcan a una realidad esencial, el producto productor. Se define como un proceso que no es ni una perspectuación ni un fin en sí (Ian Buchanan, p. 16). El pensamiento tiene forma, ya sea conforme a un modelo de otro lugar –el Estado, el *socius*, el mercado– o fuera de espacios reconocibles. La conformidad lleva a la complicidad –este desboronamiento es la consecuencia más perniciosa de la formación del pensamiento como sí (Ian Buchanan, pp. 74-75). “El Estado le da al pensamiento una forma de interioridad, y el pensamiento le da a esa interioridad una forma de universalidad” (Ian Buchanan, p. 75). Frente al poder ideológico del Estado, el miedo del límite esquizofrénico, la pared en blanco –“la desierta blancura de yeso” del primer poema– se siente más seguro “caer debajo de la ley del significante marcado por la castración, triangulado”, que arriesgar la disolución en el flujo esquizofrénico (Ian Buchanan, p. 28).

Intensos el cielo y la noche,
es un silencio
infinito
vuelo rauda
lejos,
montada en mi caballo dorado.

Es un llamado de tormentos
venideros. La juventud misma
lo envía... la estrella, y las tinieblas,
y el fragor
inquietante
de los cascos.

“Desolvidándose” (pp. 49-56) es un soliloquio que detalla el proceso difícil de recuperar la historia, de reconocerla como un proceso vivo y salir de un presente que nos puede enjaular en una cárcel temporal.

Demasiado fuego y noche.
Acabó. Por ahora.

Esa gente no sabe...
Lo que sea. Resisto.
Resistí.
Resistir.
No recuerdo... Algo negro adentro
y la boca me duele. Dormirme.
No recuerdo a nadie.

Es un proceso cargado de incertidumbre, de dudas, de conflicto interior que establece una dialéctica necesaria que llega a la verdad. Los que ignoran la historia se traicionan a sí mismos:

Pendant les années 40 on oubliait que l'Histoire, si elle se comprend rétrospectivement, se vit et se fait au jour le jour. Ce choix de l'attitude historique, et cette passéification continue de présent, est typique de la collaboration (Sartre cit. Virilio, s.f.B, p. 4/4)

Durante los años 40 se olvidaba que la Historia, comprendida retrospectivamente, se vive y se hace día a día. Esta actitud histórica y esta pacificación continúan hasta el presente; son típicas de los colaboracionistas.

Es un proceso hecho aun más difícil por la destrucción del tiempo natural.

Esiste un nesso tra narrativa e tempo significativo (*kairos*) giachè entrambi acquistano una valenza semantica solo in quanto hanno un inizio e una fine. Delimitandolo spazialmente, l'uomo umanizza il tempo e gli da una forma, reste pur sempre l'oggettiva e inevitabile presenza di *chronos* –il tempo non umanizzato che fluisce con o senza l'elemento umano. Lo spazio nei suoi mille alveoli, racchiude e comprime il tempo: lo spazio serve a questo scopo (Marroni, pp. 1-2).

Attraverso lo spazio, nello spazio rinveniamo i bei fossili della durata, concretizzati da lunghi soggiorni. L'inconscio soggiorna, i ricordi sono immobilili, tanto più solidi quanto più e meglio vengono spazialmente (Gaston Bachelard cit. Marroni, p. 2).

Existe un nexo entre la narrativa y el tiempo significativo (*kairos*), ya que los dos adquieren un equilibrio semántico solo en cuanto tengan un inicio y un fin. Delimitándolo espacialmente, el hombre humaniza el tiempo y le da una forma, siempre queda la presencia objetiva e inevitable de *khronos* –el tiempo no humanizado que fluye con o sin el elemento humano. El espacio en sus mil alveolos, cierra y compromete el tiempo: el espacio sirve como este límite.

Através del espacio, en el espacio encontramos los bellos fósiles de lo duradero, concretizados de su largo viaje. El inconsciente viaja, las memorias son inmóviles, entre más sólidos [estos fósiles] se hacen más espaciales.

Con el ciberespacio, o tiempo-espacio cibernético (Virilio, s.f.A, p. 140), el espacio y la historia se encuentran desterrados a un gulag ciberiano. El tiempo instantáneo (*real time*) usurpa el espacio real; la cronoestrategia vence la geoestrategia (Armitage, p. 5/10), bajo el imperialismo sicogeográfico del ciberespacio (Virilio, s.f.A, p. 152). A la velocidad de la luz, se acentúa notablemente el olvido así como las carencias; extrañamos la historia y la geografía, los espacios y el pasado (Virilio, s.f.A, p. 144). Al alterar la *phusis* del mundo, ajustar la lógica inherente de la naturaleza y el *continuum* temporal-espacial para sus propios fines, el capitalismo ha sacado el tiempo del quicio (Brennan, p. 278; Deleuze, 1984, p. vii); "tout à lieu en temps réel" (Virilio, s.f.B, p. 1/4). Con este desplazamiento el *habitus* del espacio y del tiempo se han reemplazado por la hegemonía de los simulacros, de la percepción artificialmente mediatizada, de anatomías ciberorgánicas (Brigham, p. 3/9). La destrucción de la distancia por la telepresencia elimina la *différance*, la laguna entre el espectador y el espectáculo, entre el sujeto y el objeto necesario para formar la objetivización y el razonamiento crítico (Manovich, p. 4/6).

Tan cansada me siento a veces
de nuestros errores,
de estas mentiras piadosas
que devienen por fines despiadadas,
de caras
torcidas,
de nombres
que ya no conozco.

El tiempo ahora se ve como un espectro (Brennan, p. 265).

Nada. Nadie sabe.
La buscaste en todas las morgues. ¿Acaso
la soñaste?
Se parte el mundo:
afuera-adentro. Bien adentro.
Y nadie sabe.

Ahora los muertos espantan a los vivos *-re-mord*. La historia es antropófaga y la memoria es el campo de batalla entre el olvido (no-pasivo sino una acción dirigida hacia el pasado) y la huella mnemónica (el regreso a lo olvidado); una

acción de un pasado que tuvo que disfrazarse (de Certeau, pp. 3-4). En medio de este conflicto, Ramos pide ayuda de su santo patrón revolucionario: "Ayúdame / Che comandante". Cualquier régimen autónomo está fundado encima de lo que elimina. Pero lo excluido vuelve a convertir la permanencia del presente en una ilusión "salvaje, *ob-sceno*" que inscribe la ley del otro (de Certeau, p. 4).

Mucha agua –y sangre–
 corrió bajo el puente.
 Ahora sacaron el cuento
 que llegamos al tope...
 Fukuyama en brazos de Hegel,
 diciendo
 que luchamos en vano,
 que toda mi vida en vano,
 que mejor no hubiera pasado.

Fukuyama desempolva una versión adulterada de la tesis hegeliana del "fin de la historia", invocando la desaparición de una alternativa creíble a las democracias liberales occidentales y concluyendo el discurso de los fines. Al medirse la universalización de la democracia por el rasero del *laissez-faire*, fuera de ese modelo ya no habría salvación (Mattelart, p. 408). Es un análisis superficial: "Ce n'est pas la fin de l'histoire mais la mise en crise de l'histoire" (no es el fin de la historia sino una crisis histórica) (Virilio, s.f.B, p. 1/4). La crisis tiene que ver con el límite de la velocidad del tiempo –el que coincide con la velocidad de la luz. Con el ciber-sabotaje de la realidad, la información vence la realidad objetiva (Virilio, 1998, p. 158).

El fundamentalismo capitalista enfatiza intereses particulares en lugar del universalismo con la *mala infinidad* de la *libertad de escoger*, el nacionalismo y el fanatismo religioso (Spencer y Krauze, pp. 168-69). En este sentido, además del elitismo y el etnocentrismo, Fukuyama aporta muy poco de Hegel, ya que Hegel vio al ser como una entidad social que se desarrolla através del reconocimiento mutuo y definido por la comunidad. Hegel consideraba el exceso de la individualismo como un proceso de autodestrucción (Solomon y Higgins, pp. 96-97). Hegel aplicó las leyes dialécticas solo al espíritu, no lo hizo con la naturaleza o la sociedad. Para la dialéctica no hay nada eterno, estancado, inmutable (Rius, p. 72).

En realidad las teorías del mercado son tan irrealizables como la revolución socialista en Occidente. El mercado es tan inerte como la planificación burocrática (Jameson, 1999, pp. 277-278). Por eso, Fukuyama abandonó su ideología librecambista radical precisamente al llegar a la conclusión de que las drogas que aumentan el serotonín en el cerebro –fruto del mercado libre– ofrecen la autoestimación sin tener que sacrificarse a las normas del capitalismo. El verdadero

riesgo no es que perdamos la libertad y la dignidad. Es que nunca las hallamos tenido (Zizek, 2004, p. 130). El problema con las drogas no es solo que generan una autoestimación no merecida y que no se basa en *éxitos verdaderos*, sino que nos quita la satisfacción del *rito simbólico intersujetivo* (Zizek, 2004, p. 132). Obtenemos la aprobación mediante una pastilla en vez de someternos a las pruebas de los capitanes de la industria. Por tanto, la ciencia biogénica cerebral socava las fundaciones de la democracia liberal. Fukuyama, sin embargo, no se da cuenta de la potencia aterradora del mismo mercado global (Zizek, 2004, p. 132).

Ramos sí está consciente del peligro y excava el sueño utópico en un acto hegeliano de *Versöhnung* (reconciliación), la ilusión de una última reunión entre un sujeto y un objeto radicalmente separados el uno del otro (Jameson, 1999, p. 334). Reconoce que la verdadera utopía no es un fin sino un proceso (Jameson cit. Ian Buchanan, p. 164), es un sueño con la potencia de cambiar el mundo. La revolución permanente en la vida intelectual y la cultura indica la necesidad de tomar precauciones contra la reificación conceptual (Jameson, 1999, p. 401).

Duele.

Sí, duele.

Pero, ¿cómo rendirme,
con tanto dolor en el mundo?

Alguien tiene que ser.

De nuevo

las mismas palabras.

Veo jóvenes rostros

y entiendo que nada termina.

“Que mi sangre rompa las lajas de la palabra” (p. 67) es un breve epigrama reminisciente, en su contenido y lenguaje, al verso de Miguel Hernández, especialmente poemas como “Es sangre, no granizo”:

Que mi sangre rompa las lajas de la palabra,

no a gotas, a raudales, río

de sangre será mi nombre.

Los dos saben que la historia está hecha de la sangre del pueblo. La diferencia es que Ramos no es víctima sino agente de la historia. Utiliza la sangre como arma en cantidades bíblicas, para manchar a los destinados a la salvación, para inundar a los intrasigentes contra la historia, para revivir la palabra desangrada por los sofismas, para nutrir el futuro. Aquí la historia se hace *aura* en el sentido benjaminiano: una utopía del presente que incorpora el pasado (Jameson, 1971, p. 77).

Temis (pp. 101-104), nombre del primer poema de la última sección, es una diosa griega de la justicia. Su nombre recuerda varias palabras en latín que indican "casualidad, miedo, oscuridad", tanto como *temya*, ruso para "corona", vocablo indicativo de su primacía y su lenguaje preciosista. De acuerdo con su tema clásico, tan típico del modernismo, está cargado de palabras rebuscadas y esteticistas reminiscentes de la época de Darío. Es una oda escrita en verso libre con vaivenes que recuerdan la naturaleza coreográfica de la oda clásica. La justicia es un baile dialéctico que anda en rodeos en búsqueda de la verdad. Desafortunadamente, cuando más la necesitamos, la diosa ya no existe, su estatua se ha fundido en moneda o cañón –agentes de la corrupción de la justicia.

De éneo fulgor la invocó el mundo
que atisbamos
enceguecidos profesando
raíces y manantiales. ¿En
qué moneda o

serpentina
respira aún su metal fundido por
manos asofas?

Pero existe una copia en mármol, piedra fría sin color –la justicia reducida a mero simulacro.

Absorta en pausa marmoleña
copia fiel la conocemos,
alzándose gala

de galerías,
temperente
de lógica emplazada en
la cresta de todos los olvidos.
Duerme la espada tempestades.

Solo podemos imaginar su verdadero poder de medir y equilibrar el mundo.

...Esta
mano izquierda crece
terminando en una vieja balanza:
un platillo nuestra Tierra
íntegra,
el otro, monedas y quincalla.

Su oficio recuerda las palabras dirigidas al rey Baltasar que el profeta Daniel descifró: *mane, thecel, fares*.

Pesado,
 contado,
 dividido.
 El brazo derecho
 blande su lanza
 ataviada con pelo de floresta.
 Redime un oro
 Primitivo: auroral,
 Temeraria. El celaje
 hermanece buenas noluntades.

La justicia divina no sirve para alzar a los poderosos, sino para vedar a los tiranos con *noluntades* (de latín *nollo* "no quiero"). Por tanto, la justicia viene armada, y también herida.

Ferrífica heridas en carne
 viva:
 estructuras de grave certidumbre.
 Rojo
 zinc aprendiendo la hedentina
 hematoidea,
 fiebre de pantano
 -la heloda
 -cloaca
 -Acahualinca.

El escenario del tugurio de Acahualinca le hiere a cualquiera. Especialmente tomando en cuenta de que es donde fueron descubiertas las huellas del primer hombre nicaragüense, el que corría por un campo de ceniza volcánica. De ahí el juego de palabras: "Estos / pies le duelen a tierra árida". Desde los primeros días hacia falta la justicia en Nicaragua. Con semejante tradición, no nos sorprende que los poderosos se burlan de ella:

De noche vienen a
 someterla,
 a hurgar en sus ninfas contilosas.
 Pellizcando las nalgas y los pezones
 en
 silencio harto

ensayado por
atenebradas, por ateridas
que escarban sentido en resistencia.

Madre de Prometeo, dicen, eres.

Ser madre de Prometeo, el que trajo fuego de los dioses para calentar e iluminar al hombre, es bastante razón para atormentarla. Una raza de seres que acomoda a los afligidos y aflige a los acomodados es demasiada peligrosa para los que mandan en este mundo. Si solo se despertara.

La poesía de Ramos es una excavación de la historia, la justicia y la democracia frente a su usurpación por el mercado. A pesar de los esfuerzos de negarla, de enterrarla, de ridiculizarla, el espectro de la historia vuelve a re-morder a través de los sueños libertarios. Los héroes iluminadores del pasado –Beatrice, el Che comandante, Temis– esperan el momento de plenitud, una epifanía para cabalgar de la memoria y llenarnos la mente con un deseo que posibilita lo imposible. Como decían los mayas: "*Pathih hun ten e; bey he u patal u lac e*" (ocurrió una vez, lo mismo puede ocurrir de nuevo) (Edmondson, p. vi).

BIBLIOGRAFÍA

- Appignanesi, R. et al. (2003). *Introducing Postmodernism*, rev. ed. Duxford UK: Icon.
- Bottomore, T. et al., eds. (1983). *A Dictionary of Marxist Thought*. Cambridge MA: Harvard UP.
- Brennan, T. (Spring 1998). "Why the Time is Out of Joint: Marx's Political Economy without the Subject". *South Atlantic Quarterly* 97:2, pp. 263-80.
- Brigham, L. (13 September 1995). "Transpolitical Technology and the Hope of Language: Virilio and Habermas". *SPEED* (en línea) [9pp] www.proxy.arts
- Buchanan, I. (2000). *Deleuzism: A Metacommentary*. Durham: Duke.
- Buchanan, M. (2001). *Ubiquity*. New York: Crown.
- Carse, J. P. (1986). *Finite and Infinite Games*. New York: Free Press.
- Certeau, M. de (1989). *Heterologies: Discourse on the Other*. Minneapolis: U Minnesota P.
- Deleuze, G. (1984). *Kant's Critical Philosophy*. Minneapolis: U Minnesota P.
- (1992). "What is a *Dispositif*?" Timothy J. Armstrong, ed. & trans. *Michel Foucault Philosopher*. New York: Routledge, pp. 159-68
- (2001). *Difference and Repetition*. London: Continuum.
- (2002). *A Thousand Plateaus*. Minneapolis: U Minnesota.
- Deleuze, G. y F. Guattari (1994). *What is Philosophy?* New York: Columbia UP.
- Der Derian, J. (1998). "Is the Author Dead?: An Interview with Paul Virilio". *Virilio*, pp. 16-21.
- Dozier, R. W. (1992). *Codes of Evolution*. New York: Crown.
- Dufresne, D. "Virilio -Cyberspace Fighter: An Interview with Paul Virilio". *Après Coup* (3 pp.) (en línea) www.apres-coup.org
- Eco, U. (2000). *Kant and the Platypus*. New York: Harcour.
- Edmundson, M. (1982). *The Ancient Future of the Itza*. Austin: U Texas P.
- Foucault, M. (1973). *The Order of Things*. New York: Vintage, 1973.
- Futoransky, L. (febrero, 1999). "Entrevista a Paul Virilio". *Ajo Blanco* (en línea) www.ip.pt/flirt
- Jameson, F. (1971). *Marxism and Form*. Princeton: U Princeton P.
- (1981). *The Political Unconscious*. Ithaca: Cornell UP.
- (1999). *Modernism*. Durham: Duke UP.

- Kaufman, El. y K. J. Heller (comp.) (1998). *Deleuze and Guattari: New Mappings in Politics*.
- Klein, E. (1996). *Conversation with the Sphinx*. London: Souvenir.
- Manovich, L. "Film/Telecommunication Benjamin/Virilio". *SPEED* [6 pp.] (en línea) www.proxy.arts
- Marroni, F. *Chronopolis* di J. G. Ballard: La città e il tempo. *La città e le stelle*. Editrice Nord (en línea) www.intercom.pulinet.it
- Mattelart, A. (2000). *Historia de la utopía planetaria*. Barcelona: Paidós.
- Merleau-Ponty, M. (1973). *Consciousness and the Acquisition of Language*. Chicago: Northwestern UP.
- Ramos, H. (2003). *Río de sangre será mi nombre*. Managua: CIRA.
- Rius, E. (1981). *Marx para principiantes*. México: Grijalbo.
- Robinson, D. y J. Groves. (2003). *Introducing Political Philosophy*. Duxford UK: Icon.
- Sardar, Z. y L. Boris van Loon (1999). *Introducing Cultural Studies*. Duxford UK: Icon.
- Shallis, M. (1982). *On Time*. New York: Schenken.
- Solomon, R. C. y K. M. Higgins (1997). *A Passion for Wisdom*. Oxford: Oxford UP.
- Spencer, L. y A. Krauze (1999). *Introducing Hegel*. Duxford UK: Icon.
- Virilio, P. (1986). *Speed and Politics*. New York: Semiotext(e).
- "La velocità assoluta". 5 IX 1995 (en línea) www.mediamente.rai.it
- (1997). "Immagini del pensiero". *L'integralismo tecnologico* (7 VI 1997) (en línea) www.emsf.rai.it [1997A].
- (août 1997). "Fin de l'histoire ou fin de la géologie?: Un monde surexposé". *Monde Diplomatique*: 17 (7 pp.) (en línea) www.monde-diplomatique.fr [1997B]
- (1998). *The Virilio Reader*. Ed. J. Der Derian. Oxford: Blackwell.
- (1999). "Il futuro nello spazio *stereoreale*" (en línea) www.mediamente.rai.it
- "The Art of the Motor." 133-56 (s.f.) (en línea) www.stanford.edu/dept/HPS/Virilio [s.f.A]
- "Un paysage d'événements: Entretiens avec Paul Virilio". *République des Lettres* (s.f.) (4 pp.) (en línea) www.republique-des-lettres.fr [s.f.B]
- Zizek, S. (2000). *The Fragile Absolute*. London: Verso.
- (2001). *On Belief*. London: Routledge.
- (2004). *Organs Without Bodies*. London: Routledge.